

BENEDICTO XVI
AUDIENCIA GENERAL



En el Aula Pablo VI del Vaticano, Benedicto XVI ha llamado para que en ningún lugar disminuya el empeño en la campaña de lucha contra el virus del SIDA.

"El uno de diciembre próximo se celebra la Jornada Mundial contra el SIDA. Estoy espiritualmente cercano a cuantos sufren por esta terrible enfermedad así como a sus familiares, en particular a aquellos que han sido probados por la pérdida de un pariente. A todos aseguro mi oración. Deseo, además, exhortar a todas las personas de buena voluntad a multiplicar los esfuerzos para detener la difusión del virus HIV, a combatir el desprecio que a menudo sufren los que lo padecen y a cuidar a los enfermos, especialmente cuando son todavía muchachos".

Benedicto XVI ha dedicado su catequesis de los miércoles para hablar de los grandes padres de la Iglesia en los primeros siglos de la era cristiana. Hoy el Papa se ha detenido sobre la figura de San Efrén. Hablando de los orígenes, el Pontífice ha señalado que *"el cristianismo no es exclusivamente una religión europea, como a menudo se cree"*, sino una realidad *"culturalmente multiforme"* cuyas raíces están en Jerusalén desde donde se difundió por igual en Oriente y Occidente.

En Occidente, agrega el Papa, llegó al mundo griego-latino del que nació la cultura europea; y hacia Oriente, desde Persia hasta India, *"donde se ha creado un cristianismo de una cultura diferente, con los idiomas semíticos y con una propia expresión e identidad cultural"*. Una de estas figuras de la Iglesia cristiana de los orígenes es San Efrén, teólogo y poeta de origen sirio entre los más renombrados de la época patristica. En sus escritos San Efrén destacaba que *"nada en la creación está aislado, pues el mundo junto a las Escrituras son la Biblia de Dios"*.

Este ha sido el resumen que de su catequesis ha hecho el Santo Padre en español para los peregrinos de nuestra lengua presentes en el Aula Pablo VI:

Queridos hermanos y hermanas:

San Efrén puede ser considerado el más grande de los Padres siriacos, así como el poeta más renombrado de toda la época patristica. Permaneció como diácono hasta su muerte en Edesa, a causa de la peste contraída mientras curaba a los enfermos. En sus muchas obras consiguió armonizar su vocación de teólogo con la de poeta, sirviéndose de imágenes, símbolos y paradojas, para expresar y profundizar sus reflexiones teológicas. En efecto, Efrén compuso muchas poesías e himnos litúrgicos para difundir entre los fieles la doctrina de la Iglesia. Destaca ante todo su reflexión sobre Dios creador; para él la creación, junto con la Sagrada Escritura, es como una Biblia de Dios. La presencia de Jesús en el seno de María le lleva a considerar la

altísima dignidad y el papel fundamental de la mujer, hablando siempre de ella con sensibilidad y respeto. Además, en los textos de Efrén se encuentran ya las dimensiones humana y divina del misterio de la redención, anticipando así el trasfondo teológico y hasta el mismo lenguaje de las grandes definiciones cristológicas de los Concilios del siglo V.

Saludo cordialmente a los visitantes de lengua española. En particular, a los distintos grupos venidos de Argentina, España, México, y de otros países latinoamericanos. Siguiendo la enseñanza y el ejemplo de san Efrén, os invito a dejaros guiar en vuestras vidas por el amor de Cristo, para servir a Dios y a los hermanos con generosa y alegre dedicación. Muchas gracias.

Antes de finalizar la audiencia el Papa, como siempre, se ha dirigido a los jóvenes a los enfermos y los recién casados. La figura del apóstol Andrés, cuya fiesta se celebra en los próximos días, sea para vosotros, queridos jóvenes, un modelo de fiel y valiente de testimonio cristiano. Que San Andrés interceda por vosotros, queridos enfermos, para que el consuelo divino prometido por Jesús a los afligidos colme vuestros corazones y os fortifique en la fe. Y a vosotros, queridos recién casados, comprometeos a corresponder siempre en el proyecto de amor del que Cristo os ha hecho partícipes con el sacramento del matrimonio.